

CCOO Federación Servicios



Diez Razones para formarte

Diez Razones para formarte

Las aceleradas evoluciones técnicas traen consigo cambios cada vez más frecuentes en las exigencias profesionales. Se hace necesario adaptar nuestra cualificación profesional a estas nuevas exigencias.

1. La adaptación a los cambios tecnológicos

Las aceleradas evoluciones técnicas traen consigo cambios cada vez más frecuentes en las exigencias profesionales. Se hace necesario adaptar nuestra cualificación profesional a estas nuevas exigencias.

2.- Las exigencias de cualificación han aumentado

Roto el "status quo" en el sector, las entidades se han lanzado a una desaforada competencia entre ellas, donde lejos de poder centrar la misma en los productos, porque se copian con inusitada rapidez, están estableciendo la diferencia en la calidad del servicio prestado y para ello nuestra formación profesional adquiere una importancia estratégica.

3.Los clientes valoran un trabajo de calidad y un trabajo especializado.

Paralelamente, la cultura financiera de los clientes, su nivel de exigencia respecto al servicio recibido ha crecido notablemente en los últimos años. La confianza del cliente en el profesional que le atiende, el servicio de asesoramiento e información que éste le presta son cada vez más determinantes a la hora de mantener una relación comercial con la entidad. Para ello no basta con buenas palabras y sonrisas. no son sólo técnicas de marketing o imagen las necesarias, si no se sabe determinar el servicio requerido por el cliente. Esta modificación de nuestra capacitación administrativa por otra de gestión y servicio se debe producir a través de la formación profesional.

4. Crece la demanda de especialistas y técnicos

La ampliación del abanico de productos y servicios ofertados por las entidades financieras, la división del mercado en "nichos" o segmentos de clientela está conllevando la necesidad de especialistas por segmentos capaces de gestionar con garantías de eficacia y solvencia las particulares necesidades de estos clientes. La complejidad de los servicios ofertados exige personal capacitado en estas tareas.

5.- La formación es tu derecho, que no te marginen

En un mundo cambiante en el que nos movemos, donde las habilidades y conocimientos que nos permitían afrontar con confianza nuestro futuro se encuentran cada vez más diluidas e incorporadas a las Nuevas Tecnologías que se introducen, cuando la experiencia ya no cumple el papel de aprendizaje que nos mantenía al día en nuestra profesión, corremos el riesgo de vernos marginados

del proceso de cambio. No podemos delegar en manos de otros nuestro futuro: ejerzamos el derecho a la formación.

6.-La formación es competitividad y garantía para el empleo

Según la Resolución del Consejo de las Comunidades Europeas de 5/4/89: "... la inversión en Recursos Humanos (dentro de la cual se incluye la Formación Profesional) constituye un requisito previo para incrementar tanto la competitividad económica como la cohesión social". Es más, si los trabajadores en activo se abstuvieran de seguir aprendiendo, ello frenaría el desarrollo técnico y económico y el trabajador individual correría peligro de desempleo.

7.- Es tu mejor garantía de igualdad

En nuestro sector de una forma indirecta la mujer ha venido siendo discriminada en las promociones. La exigencia de una dedicación sin horario como principal mérito para el ascenso, por encima de otras consideraciones, ha determinado el escasísimo porcentaje de mujeres con responsabilidades en las oficinas. En un mundo donde la capacitación cada vez juega un papel más importante para la promoción, la igualdad de oportunidades pasa por la formación profesional.

8.- Sin formación no hay perspectiva profesional

Con un nivel académico y de conocimientos en ascenso, nadie puede pensar que la simple antigüedad, la lealtad o los "servicios prestados" son las mejores garantías de un futuro profesional. El mundo exigente y competitivo en el que nos movemos no va a perdonar a quien no mantenga al día sus conocimientos profesionales. Formarse o estancarse. No hay más alternativas.

9.- Fórmate, revaloriza tu profesionalidad

Nuestro bien máspreciado es nuestro trabajo, nuestros conocimientos profesionales, habilidades y capacidades y la formación es la mejor garantía de su revalorización, de optar a mejor remuneración, a promocionarnos o incluso a cambiar a otro empleo más beneficioso. El tiempo que dedicamos a formarnos es una inversión en nosotros mismos que va a reportarnos dividendos.

10.- Formarse es evitar la rutina

Cuantas veces no nos habremos quejado del hastío y cansancio que nos produce nuestro trabajo. La falta de creatividad en el mismo, La rutina y el empobrecimiento de nuestras tareas además de desmotivarnos pueden ser perjudiciales para nuestra salud. El estrés tiene en ellos su mejor caldo de cultivo. Debemos aprovechar las posibilidades que nos ofrecen las Nuevas Tecnologías para, a través de la formación, potenciar nuestras capacidades, enriquecer el trabajo propio y escapar de la rutina y el estrés.